

Y se ercanta con distraerme  
si atiando por casualidad.

Fabrica con los ojos de ella  
palomitas de papel azul,  
y me las lanza mientras habla  
cosas serias el profesor.

Los compañeros lo conocen  
y hacen sus bromas al pasar.  
Notan un acento extranjero  
en nuestra manera de hablar.

Nuestro amor universitario.....  
Puede ser que no se quede atrás.

Que se reciba con nosotros.  
Que no se canse de estudiar.

Nuestro amor es otro estudiante  
llegado a la Universidad.  
En el Liceo de mis sueños  
hizo sus años de escolar.

Todas las cualidades que hemos  
señalado en Barrenechea se en-  
cuentran en el bellissimo poema  
trascrito. Su autor, poeta de co-  
razón, ha cantado una emoción  
pura y sencilla con sencillez y  
pureza. Pero su canto demuestra  
su temperamento, y de un motivo  
si se quiere pueril, ha logrado com-  
poner una obra de arte pequeña  
y duradera.

Es satisfactorio comprobar que  
nos encontramos frente a un nue-  
vo poeta de nuestra tierra, un poeta  
que con el trascurso de la vida,  
profundizando su visión del mundo,  
de los sentimientos y de las cosas,  
nos puede regalar un canto de  
particular belleza. Deploramos que  
Barrenechea no asigne mayor im-  
portancia a sus facultades. «Este  
es mi oficio, crear las mariposas y  
echarlas a volar», dice en el prólogo  
de su libro. Pero sus lectores, los

que admiramos sus condiciones y  
creemos que puede ser el creador  
de una obra poética de valor, le  
pediríamos que ponga su alma  
toda y toda su inteligencia en la  
creación de sus futuras mariposas.  
Y la colección de ellas será la mejor  
defensa y la mejor crítica del poeta.  
—Abel Valdés A.

---

### CRITICA LITERARIA

PARADOJA SOBRE LAS CLASES SO-  
CIALES EN LA LITERATURA, por  
*Raúl Silva Castro*. ACERCA DE LA  
LITERATURA CHILENA, por *Ma-  
nuel Rojas*.

El diálogo, cuyas excelencias filo-  
sóficas han demostrado numerosos  
autores, es, a juicio nuestro, indis-  
pensable en la dilucidación de pro-  
blemas actuales. En el análisis de  
la realidad presente se corre siem-  
pre el riesgo de la visión unila-  
teral. En cambio, el sistema de  
tesis y antítesis ofrece al lector  
una visión panorámica, de la cual  
es posible desprender una conclu-  
sión. De ahí el mérito de la labor  
que realiza en sus reuniones sema-  
nales el grupo *Indice* y el valor  
singular de la publicación que co-  
mentamos (1).

El año 1930, sin lugar a dudas,  
señalará la fecha de nacimiento de  
una generación literaria. Algunos de  
sus miembros actúan hace tiempo  
en diarios y revistas; otros son au-

---

(1) Imprenta Universitaria. San-  
tiago, 1930.

## Los libros

tores de uno o varios libros, publicados en años anteriores; pero sólo ahora han venido a coordinarse tales elementos, uniéndose a los propiamente nuevos, coincidiendo en propósitos y conceptos generales. Muy natural es, pues, que aquellos que se aprestan a hacer suyo el campo de las letras, procuren ante todo, conocer sus características y problemas derivados. Así se explica que el tema del ambiente haya sido uno de los primeros en ser analizado y discutido.

La publicación a que hacemos referencia es la segunda de la serie *Arte y Literatura* y está consagrada a estudiar las causas de la intrascendencia de la literatura chilena. Según Silva Castro, esta subsiste como una consecuencia del mesocratismo de los autores y de la medianía de sus vidas, que no les proporcionan las complejidades espirituales necesarias para comprender y sentir los problemas metafísicos. De este modo la literatura viene a ser reflejo y consecuencia de la vida. En cambio, Manuel Rojas cree ver las raíces del mal en la falta de cultura científica de los autores, debido a la cual no pueden moverse con agilidad en el campo especulativo, por falta de información y de incitación intelectual. Y en este caso la literatura aparece necesariamente como fruto de un acervo intelectual que puede ser compatible con la mesocracia y la vida opaca.

Como puede apreciarlo el lector de estas líneas, tal vez no es este el caso de una tesis y una antítesis, porque ambos puntos de vista pue-

den conciliarse en uno genérico. En realidad la cultura científica que preconiza Rojas se adquiere por afición, por curiosidad, por inquietud. Y esto significa una complejidad, un ansia, un querer salir de la vida cotidiana, para explorar nuevos mundos, como quiere Silva Castro. Porque el intelectual ha de entender que vivir no representa sólo comer y disfrutar de sensaciones, sino investigar, conocer, contradecirse y aspirar, siempre aspirar. He aquí el punto de tangencia: para poder escribir bien algunos libros de mérito, hay que tener cultura previa; para lograrla, conceder a la afición espiritual la disciplina, el método y la perseverancia con que se lucha por alcanzar el bienestar material.

Con esto también se dignifica la profesión y se adquiere acento de autoridad. El ambiente favorable a la producción intelectual ha de ser consecuencia del respeto a esa autoridad.—*F. Ortúzar Vial.*

---

APARTÉ, por *Jacques de Lacretelle.*

Gracias a la gentileza de Joaquín Edwards Bello nos hemos impuesto de dos libros franceses de reciente data: *Aparté* (1) de Lacretelle y *Mont-Cinère* de Julien Green.

El libro de Lacretelle está formado por tres partes completa-

---

(1) Ediciones de la N. R. F., París, 1930.